

I	Nº
N	1
V	8
E	
R	
Ö	
S	
I	
M	
I	
L	

QUE DÉ

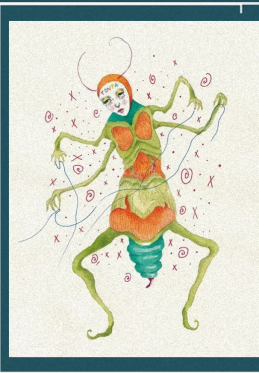
¿Quedar como tonta, como intensa, como la morra que se enoja en 5 segundos ha sido aquello que me define desde que tengo memoria. La incomodidad y complejidad de los sentimientos siempre me ha sido un reto; nunca parecía tener en mis manos las herramientas para enfrentar o incluso comprender aquello que sentía sin tener la sensación de ser superada por aquello.

¿Qué sentía a los 10 años que me causaba ataques de asma? ¿Por qué sentía y sigo sintiendo pena al hablar con mis propios padres de mis sentimientos? Como humanos, aquello que nos justifica de diferenciarnos de los animales y objetos, es creído que es la consciencia de nuestros pensamientos y sentimientos. Sin embargo, al observarnos colectivamente, pareciera que esta consciencia implicase solo el saber sobre nuestros sentimientos e individualmente llevarlos. ¿ue hipocresía humana ignorar aquello que proclamamos, nos vuelve humanos.

Socialmente la consciencia sobre la importancia de la inteligencia emocional no comenzó a ser un tema de importancia, hasta hace poco. Consecuentemente, la educación sobre el tema era muy poca. Me gustaría culpar a mis pocas habilidades emocionales a este hecho, pero sería ignorar la larga y compleja historia que llevamos en nuestros hombros, que ha contribuido a la actual situación. Si bien existen miles de cuentos y mitos en cada cultura sobre el origen de los sentimientos para ayudarnos a comprender que son, definir un origen, sería definir el origen de la consciencia.

y miles de filósofos e inclusive científicos se encuentran aún en busca de ello, por lo que, si seguimos en este camino derecho y estrecho de pensamiento, nos encontramos con un callejón sin salida. Salir de este callejón, metafóricamente, como todo camino en nuestras vidas implica tener el conocimiento de dónde se encuentra uno mismo en este mapa mental del que hablamos, pues al contrario de la vida cotidiana, es decir la experiencia física de la vida, cuando uno se encuentra con un callejón sin salida el pensamiento común es dar la vuelta y seguir buscando otro camino, sin embargo este acto no pareciera ser tan simple en nuestras mentes pues el conocimiento sobre nuestro mapa mental es conocimiento que solo aquellos interesados en el tema parecen tener en sus manos. Questionarnos inclusive el porqué y origen de nuestra consciencia y sentimientos, evoca la pregunta misma de ¿por qué buscar un origen o comprensión ante aquello que se produce por procesos sensoriales?

La respuesta tal vez se pueda encontrar en la psicología, filosofía o sociología, pero para aquellos que no nos encontramos dentro de estos campos de estudio la respuesta continúa en ser para muchos una incógnita.



La polémica de lo complicado que puede ser comprender aquello que sentimos y el porqué, se manifiesta hoy en día desde el arte hasta los memes y contenido de entretenimiento que tenemos a la mano; Ojos Flotando enmarca dicha polémica humana perfectamente a través de payasos, que parecieran identificarnos como sociedad, tratando de comprender aquello que nos forma, a uno mismo, pues la deformidad que causa hacia uno mismo el pensamiento, el sentir y la percepción en conjunto a uno verdaderamente lo puede hacer sentir como un **** verde de 2 metros con 4 manos, como un payaso medio desnudo, o como un payaso que carga en su bolsa todo su emputamiento en camino a dar un show a una audiencia que pareciera estar omnipresente en toda nuestra vida como lo ilustra Denisse.

Me encuentro en cada una de las obras pues entre tanta comprensión, análisis y terapia cada vez que me enfrento a un evento en mi vida que me saca de mi sentir cotidiano, el quedar como tonta es mi mayor temor aún.

Artista: Ojos flotando Ig: @ojosflotando

OTROS ARTISTAS:

La Garrapata Martha Priego Paisaje extendido El Paisa Arte y cotidianidad Hija del marachi David Cruz